

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Es importante destacar que el avance logrado desde la formulación del proyecto, en el ordenamiento de las tierras forestales de la comunidad de Marragantí, constituyen un claro ejemplo del compromiso adoptado por las partes nacionales de este proyecto hacia el logro de dichos objetivos.

La participación comunitaria en el modelo de manejo sostenible es voluntaria, respetándose las decisiones que por consenso las comunidades tomen. El equipo técnico con la participación de las autoridades de la comarca, debe crear las condiciones para que los dirigentes comarcales y comunitarios de Villa Caleta y Peña Vijagual participen del proyecto. Facilitando la participación de estas comunidades en los

eventos de capacitación permitirá abrir el espacio comunitario para un cambio en la percepción que se tiene del proyecto y sus beneficios y con ello promover la apropiación del modelo forestal sostenible.

Para fortalecer el rol que el Congreso General debe asumir en la gestión del manejo forestal sostenible de la comarca más allá de la vida de este proyecto, es importante transferir capacidades en la Dirección de Recursos Naturales (DIRENA), como el ejecutor de la comarca. Apoyar al Congreso General y a sus autoridades para asegurar la participación y apropiación del modelo por parte de sus técnicos de la Dirección de Recursos Naturales y los de la Dirección de Tierras y Límites es el mejor mecanismo para garantizar la sostenibilidad en el largo plazo.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANAM/FAO.2007. Programa Nacional de Desarrollo Forestal. PND/FAO / FAO TCP / PAN 3002. Panamá. 198 pp.

EPYPSA. 2008. Plan Estratégico para el Desarrollo Sostenible de la región de Darién. Análisis y Diagnóstico. CONADES/MP/IDB.

Rosales, N. 2002. Compilación de Leyes que regulan la Comarca Emberá-Wounaan. Panamá. 62 pp.



por un planeta vivo

DAIRA KAIMOCARA

“NUESTRO SUEÑO”

BOLETÍN INFORMATIVO N° 1-2009 | Junio del 2009

Promueven el Manejo Forestal Comunitario en Tierras de la Comarca Emberá-Wounaan, en Darién, Panamá.

Carlos Espinosa Peña | Coordinador del Proyecto Oficial Forestal, WWF Centro América



“El modelo tradicional de explotación forestal favorece la tala ilegal y deja a las comunidades en la misma situación de pobreza y lo que es aún peor, con un bosque altamente intervenido y deteriorado”

panameño), este territorio es habitado por 9,397 personas de las etnias Emberá y Wounaan, distribuidas en 40 comunidades.

La comarca se administra a través de una estructura de gobierno tradicional, netamente democrático, dirigido por un Cacique General, electo por el Congreso General, en el que el pleno de la población adulta tiene voz y voto. Además, para su administración cuenta con una carta orgánica, una especie de ley marco que regula la vida en las comunidades, y en cuya reglamentación se establecen lineamientos para el manejo de los recursos naturales, y un régimen de asignación de usos al territorio, basado en seis categorías de usos del suelo, una de ellas la de tierras de aprovechamiento forestal (Rosales, 2002).

Los bosques de la Comarca Emberá-Wounaan y la amenaza del modelo de explotación insostenible

La pérdida de bosques maduros dentro de la comarca es mucho menor al 1% del total de su cobertura forestal y muy inferior a la pérdida

experimentada en la región del Darién panameño, que para el período 1992 al 2000, fue reportada en un 11.5% (EPYPSA, 2008). Aún así, el tradicional y aún vigente modelo de explotación insostenible de los recursos forestales, amenaza con destruir no sólo la ancestral riqueza natural de estas comunidades, sino además uno de los principales mosaicos de bosques nativos con capacidad productiva que quedan a Panamá.

Bajo el modelo tradicional de explotación de los recursos forestales, las comunidades de la comarca son meros espectadores vendiendo “en pie” los árboles a un costo inferior a su valor real. El maderero que compra el árbol, extrae la madera (sin las consideraciones propias de las técnicas de planificación forestal), la comercializa directamente con la industria, quedándose con las ganancias de la cadena productiva. Este modelo favorece la tala ilegal y deja a las comunidades en la misma situación de pobreza pero, y lo que es aún peor, con un bosque altamente intervenido e impactado en su potencial productivo a futuro.



Para mayor información:

Carlos Espinosa
WWF Centroamérica
Ciudad del Saber, Edificio 235, Ciudad de Panamá, Panamá
+ 507 317 1826
Cespinosa@wwfca.org

En Metetí, Darién:
Edificio de la ANAM, Metetí, Darién
+507 6671-1427/6678-9079

WWF es una de las organizaciones independientes de conservación más grandes y con mayor experiencia en el mundo. WWF nació en 1961 y es conocida por el símbolo del panda. Cerca de 5 millones de personas cooperan con WWF, y cuenta con una red mundial que trabaja en más de 100 países.

WWF trabaja por un planeta vivo y su misión es detener la degradación ambiental de la Tierra y construir un futuro en el que el ser humano viva en armonía con la naturaleza.

WWF Centroamérica
Teléfono: +506 2234 8434
Fax: +506 2253 4927
Correo electrónico:
info@wwfca.org
Apdo. Postal: 629-2350
San Francisco de Dos Ríos,
San José, Costa Rica



- Conservando la diversidad biológica mundial
- Asegurando que el uso de los recursos naturales renovables sea sostenible
- Promoviendo la reducción de la contaminación y del consumo desmedido

www.
wwfca
.org

WWF, 5 años promoviendo el Manejo Forestal Sostenible en el Darién

En junio del 2004, WWF Centro América con el apoyo de las autoridades tradicionales de la comarca, el respaldo institucional de la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM), y el apoyo financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), inició un proyecto para promover el modelo de Manejo Forestal Sostenible en la Comarca Emberá-Wounaan. El proyecto formuló un plan de manejo para 26,720 hectáreas de bosque, en el corazón de la cuenca del río Tupiza, distrito de Cémaco. Las cinco comunidades ubicadas sobre el río Tupiza cuentan ahora con un modelo de aprovechamiento forestal sostenible que pertenece y retribuye beneficios a las mismas comunidades.

El manejo forestal sostenible en el río Tupiza abarca solamente el 6.09% del territorio de la comarca, mientras que no menos del 50% de las tierras comarcales son aptas para este tipo de proyectos. En este paisaje netamente forestal y basado en la experiencia positiva generada en el río Tupiza las comunidades están interesadas en transformar su modelo de aprove-

chamiento forestal. Motivados por este contexto, en el 2005 se presenta a la OIMT una propuesta de proyecto para expandir el modelo del río Tupiza, a seis nuevas comunidades, tres en la cuenca del río Tuqueza (Marraganti, Villa Caleta y Bajo Chiquito) y tres más a orillas del río Chucunaque (El Salto, Mongote y Peña Vijagual).

OBJETIVOS Y ESTRATEGIA DEL PROYECTO

El proyecto, diseñado para dos años, está basado en las experiencias en manejo y comercio forestal responsables generadas por WWF en otros países centroamericanos y en Panamá, especialmente las experiencias en la cuenca del río Tupiza en el Darién. Al finalizar el proyecto, las tierras bajo manejo forestal sostenible de la Comarca habrán aumentado en 45,000 hectáreas. Esta expansión del modelo en la Comarca Emberá-Wounaan implica pasar un 6.09% de las tierras que hoy están bajo manejo forestal sostenible a más del 16% de este territorio. La expansión también contribuye con más del 20% superficie meta el país fijó para su Programa Nacional de Desarrollo Forestal (ANAM, 2007).

Además, el proyecto asegura un incremento a nivel nacional de industrialización y comercialización de productos maderables sostenibles contribuyendo así con el desarrollo social y económico del sector forestal de Panamá y de manera directa en bienestar de las comunidades involucradas.

La estrategia del proyecto se basa en el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades de la comarca para

Con este proyecto, el área bajo manejo forestal sostenible llegará a ser el 16% del territorio de la Comarca, contribuyendo con más del 20% a la meta nacional del Programa Nacional de Desarrollo Forestal.



“Este proyecto es bueno, no nace sino de ustedes, es nuestro, reducirá el robo de madera en nuestras tierras, beneficiará al pueblo...”

Palabras del señor Betanio Chiquidama, al dirigirse a las autoridades locales de las comunidades seleccionadas por el proyecto. El Salto, río Chucunaque, 6 de mayo de 2009.

manejar sosteniblemente las tierras forestales de su territorio. Esta estrategia se sostiene en cinco pilares básicos:

- 1) **Organización y conformación de empresas forestales comunitarias,**
- 2) **Capacitación** en aspectos de administración, gerencia y de planificación forestal,
- 3) **Ordenamiento de las Tierras Forestales,**
- 4) **Aprovechamiento de productos forestales bajo técnicas de bajo impacto,** y
- 5) **Comercialización competitiva y equitativa** de los productos forestales.

AVANCES EN LA EJECUCIÓN Y ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS LIMITACIONES ENCONTRADAS

Cuando el proyecto inicia sus actividades de campo, muchas de las autoridades locales habían cambiado, entre éstas el Cacique General. Estas nuevas autoridades no conocían la trayectoria del proyecto y tampoco los conceptos del manejo forestal sostenible, haciendo necesario desarrollar un proceso de inducción para lograr la participación activa de las nuevas autoridades.

Aún cuando al nuevo Cacique General le era ajena la experiencia del río Tupiza; su interés por provocar un cambio en el modelo tradicional y lograr mayor beneficio para las comunidades le ha permitido familiarizarse con el proyecto en un periodo de tiempo corto. Esto es de gran valor para el proyecto permitiendo contar con un valioso impulsor del modelo propuesto.

El proyecto reconoce que el rol del Congreso General en promover el manejo forestal sostenible va más allá de la vida y ámbito de este proyecto. Para esto el proyecto busca fortalecer sus estructuras operativas y a sus autoridades, así como también la Dirección de Recursos Naturales (DIRENA).

El equipo del WWF ha encontrado situaciones adversas que tienen origen en el entorno de ilegalidad, ausencia de equidad y falta de ordenación forestal, en el cual históricamente se han explotado los recursos de la región. En Villa Caleta, una de las tres comunidades del río Tuqueza, la población forzada por las necesidades económicas, ha comprometido sus recursos con extractores de madera que operan en la zona, iniciado explotaciones tradicionales. En el río Chucunaque, en la comunidad de Peña Vijagual, los comunitarios influidos por versiones distorsionadas (difundidas por quienes ven



En la fotografía, un grupo de comunitarios de Bajo Chiquito, comunidad del río Tuqueza, preparan una presentación sobre los conocimientos adquiridos en el Taller sobre Ordenamiento Forestal.

amenazados sus intereses personales por el proyecto) tienen hoy opiniones divididas, impidiendo el consenso y obstaculizando el proceso de ordenación de las tierras forestales. Sin embargo, estas son dificultades que surgen frecuentemente en proyectos de esta naturaleza y que hay que solventar por medio del trabajo de diálogo y comunicaciones.

A la fecha, se ha integrado un equipo de trabajo en el que participan técnicos de WWF Centro América, la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM) y del Congreso General de la comarca (técnicos y autoridades locales (Nokoras). Por la comarca participa la Directora de Recursos Naturales y el Director de Tierras y Límites, ambos jóvenes profesionales, ella del grupo Wounaan, y él, un Emberá. Además, se han realizado dos eventos de capacitación en ordenación y manejo forestal, beneficiando a 72 comunitarios (40 de río Tuqueza y 32 de río Chucunaque). En estos eventos se prepara a los comunitarios para que se integren a las tareas de evaluación de las tierras que serán delimitadas como parte de las Unidades de Ordenamiento Forestal (UOF).

En cuanto al ordenamiento mismo, el equipo de WWF Centro América y del Congreso General de la comarca han avanzado en la comunidad de Marraganti,

quienes desde la formulación del proyecto mostraron gran interés. En esta comunidad se definió una UOF de 16,785 hectáreas, se preparó un plan de manejo forestal y el estudio de impacto ambiental para las operaciones de aprovechamiento forestal. El plan de manejo y el estudio de impacto, además de los instrumentos de gestión, ya fueron aprobados por la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM), lo que suma un **avance del 37.3%** en con respecto a la meta del proyecto. Además, en Marraganti, se cuenta con un grupo de comunitarios organizado para la producción forestal sostenible, con el que se trabaja en sus capacidades para el desarrollo de un aprovechamiento mediante técnicas de bajo impacto.

El equipo técnico integrado para la ejecución del proyecto, también avanza en la evaluación tierras forestales, para la definición de dos nuevas UOF; una con los comunitarios de Bajo Chiquito, en el río Tuqueza, con una superficie estimada de 25,592 hectáreas, y la otra en el río Chucunaque, con comunitarios de El Salto y Mongote, en una superficie estimada de 15,023 hectáreas.

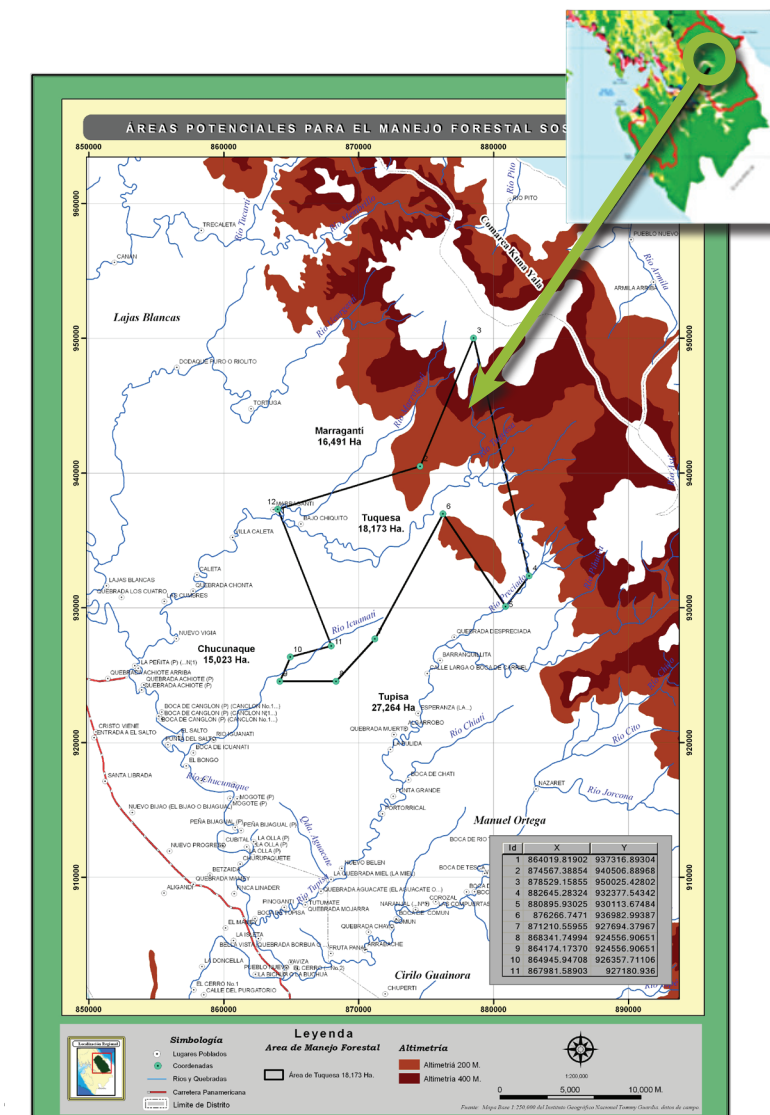
Al finalizar el proyecto, la comarca contará con cuatro UOF, distribuidas tal como lo muestra la siguiente figura.

Entrevista con Dayra Mepaquito, Directora de la Dirección de Recursos Naturales y Ambientales DIRENA



Dayra, mujer Wounaan de la comarca, está estudiando Técnico en Agroforestería y trabaja en el DIRENA (dependencia del gobierno comarcal a cargo de los Recursos Naturales y Ambientales) como Directora.

Recién iniciamos y estoy muy entusiasmada con la posibilidad de apoyar el manejo forestal sostenible, en la comarca muchos no saben cómo manejar el bosque sosteniblemente y es bueno saber cómo aprovechar los árboles para el beneficio de la comarca pero de manera sostenible. Me encanta colaborar con el proyecto me entusiasma mucho, quiero tener más experiencia y ayudar a las comunidades que más lo necesitan.



Distribución de las Unidades de Ordenamiento Forestal, tal y como quedarán al finalizar el proyecto, créditos de mapa Carlos Espinosa/WWF